

El carácter ideológico de la obra de F. M. Dostoievski.

Nota crítica a

F. M. Dostoievski: *Sueño de un hombre ridículo y otros cuentos*. Traducción de Alejandro Ariel González. Galerna, Buenos Aires, 2018. ISBN: 978-950-556-725-6.

La producción tanto literaria como periodística de Dostoievski tiene un componente político, filosófico y religioso tan evidente que negarla o ignorarla es imposible sin menospreciar al mismo tiempo su tarea artística.

Esta afirmación no constituye una opinión personal de quien suscribe estas líneas ni una aseveración dogmática, sino la descripción objetiva y fiel de las novelas, narraciones y artículos periodísticos publicados por Fiódor Mijáilovich Dostoievski. Este hecho es reconocido por toda la investigación seria, siendo quizás Karen Stepanyan el estudioso que más diáfananamente lo ha expresado: «cada novela representa el *credo* de Dostoievski de manera completa y (para el lector comprensivo) clara»¹.

Esta mezcla de política, filosofía y religión que se halla en las «cinco grandes novelas» de Dostoievski se refleja asimismo en sus cuentos o narraciones que fue publicando a lo largo de su vida. Éstos exigen, por consiguiente, ser leídos con la misma atención y preparación contextual que sus grandes obras, pues, así como no se puede realizar una edición de *El idiota* sin hacer una extensa y detallada mención a la cuestión política de los años 60 en Rusia y a las lecturas teológicas de Dostoievski que dieron pie a su concepción del príncipe Myshkin y a la utilización del término «idiota», tampoco es lícito publicar sus cuentos o narraciones sin una mínima introducción en la que se den estas necesarias claves de lectura.

De esta manera, es de lamentar que una edición tan bien presentada y, sobre todo, como veremos a continuación, tan excelentemente traducida como es *Sueño de un hombre*

¹ Э. Димитров: *Достоевский: роман и Евангелие. Беседа болгарского русиста Эмила Димитрова с вице-президентом Российского общества Достоевского Кареном Степаняном, в Литературен вестник* 16, 1-7.03.2006 г.).

ridículo y otros cuentos, posea esta grave carencia. Esta nueva versión de algunas de las narraciones más importantes de Dostoievski debida a Alejandro Ariel González consta de *Un episodio desagradable*, *El cocodrilo*, *Bobok*, *La mansa* y *Sueño de un hombre ridículo*.

Así, por ejemplo, *Un episodio desagradable* representa mucho más que la narración cómica del ridículo que comete el protagonista, el consejero de Estado Iván Plich Pralinski, en la fiesta de boda de su empleado Pseldonímov. En efecto, teniendo como telón de fondo la abolición de la servidumbre impulsada por el Zar Alejandro II en 1861, la intención de Dostoievski con este texto es mostrar cómo, en el fondo, el liberalismo ruso es incompatible con el genuino humanismo que estas reformas respiran. La burocracia rusa sólo está interesada en que permanezca intacta la naturaleza jerárquica de las relaciones sociales en la Rusia post-reformista, constituyendo su postura no sólo una gran paradoja ante esta nueva realidad rusa, sino también reflejo de lo que el escritor y periodista Mijaíl E. Saltykov-Shedrin denominó «época de confusión»². Así se han de entender frases como «todos proclamamos el humanitarismo, pero no somos capaces de heroísmo ni de hazañas [...] qué progresista era, con qué humanitarismo estaba dispuesto a ser indulgente con todos [...] Rusia está atravesando [...] un período de humanitarismo...» (págs. 25, 55 y 57). O la espléndida descripción que hace Dostoievski del tipo de hombre de San Petersburgo (págs. 47-48), una caracterización que se encuentra asimismo en otros textos suyos y que es esencial para comprender el origen del desprecio del escritor ruso por esa ciudad y por su clase dirigente, culpable de la situación moral, política y religiosa de su tiempo.

De profunda crítica política es sobre todo la narración *El cocodrilo*. Aquí tampoco se trata una historia graciosa de un hombre tragado por un cocodrilo en un famoso pasaje comercial de San Petersburgo, sino que lo que se pretende es delinear el carácter completamente alejado de la realidad de los supuestos reformadores sociales rusos. En este sentido, este texto es un rechazo despiadado tanto de los nihilistas, como de los liberales de su época, lo cual se ve ejemplificado en el protagonista de la historia que es

² М. Е. Салтыков-Щедрин: *Собрание сочинений: В 20 т.* Ред. коллегия: С.А. Макашин (гл. ред.) [и др.]. Т. 3. *Невинные рассказы. 1857-1863. Сатиры в прозе. 1859-1862* [тексты подгот. В.Н. Баскаков; примеч. В.Н. Баскакова, А.С. Бушмина, С.А. Макашина]. Худож. лит., М., 1965, págs. 266-267.

engullido por el cocodrilo, Iván Matveich, quien es descrito como un letrado que desprecia todo lo ruso y cuyo mayor deseo es marchar a Europa (págs. 81-82).

Asimismo, otro detalle a tener presente para la correcta comprensión de esta narración son los símbolos: no sólo el cocodrilo como espacio estrecho y cerrado, sino también el hecho de que este animal pertenezca a un alemán.

En efecto, el cocodrilo simboliza el alejamiento físico de la realidad, del suelo ruso, es decir, del pueblo. Para Matveich, sólo dentro de este caparazón de propiedad alemana es capaz de liberarse «de todos los prejuicios» rusos y «soñar con mejorar los destinos de toda la humanidad y, con la experiencia de enseñar, dar clases». Estas palabras de los borradores a esta narración (PSS, V, 327) se reflejan en la versión definitiva con un tono todavía más duro: «en mi tiempo ocioso, puedo soñar con mejorar los destinos de toda la humanidad. Del cocodrilo emanarán ahora luz y verdad» (pág. 106).

La fortísima crítica que en este texto se halla a los alemanes, no sólo le sirve a Dostoievski para poner de relieve sus experiencias durante su primer viaje a Europa, acusándoles de ser profundamente egoístas, sin corazón, prepotentes y sólo pendientes del beneficio económico, sino también para mostrar el *origen* nacional de las teorías defendidas tanto por los nihilistas como por los liberales rusos.

Es precisamente en este punto donde hallamos una de las características que hacen que esta traducción de Alejandro A. González sea digna de encomio. En efecto, Dostoievski no se limita a definir a los alemanes con toda una serie de adjetivos despectivos y de situaciones cómicas y ridículas, sino que su burla y su desprecio se muestra además en la reproducción de su pronunciación deficiente del ruso. De esta manera, el traductor Alejandro A. González respeta tanto las distintas palabras en alemán que se hallan en el texto original, como la grafía errónea con la que el escritor ruso intentaba reflejar el habla de los alemanes, como se puede, observar, por ejemplo, a partir de la página 83 y que no siempre ha sido tenido en consideración por otros traductores anteriores a González³.

³ Véase, por ejemplo, la traducción de Rafael Cansinos Assens (*Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1968, tomo I (1844-1865), págs.1526-1549) o la de Bela Martinova (*Cuentos*, Ediciones Siruela, Madrid, 2007,

Por su parte, *Bobok* es una narración que contiene mucho de biográfico, así como de crítica social en algunos aspectos que, para el lector de hoy, pueden resultar molestos o incómodos. En efecto, aquí se encuentran no sólo reflexiones sobre el carácter ruso que son bien aplicables a otras nacionalidades (pág. 133), sino también ejemplos del profundo e indiscutible antisemitismo de Dostoievski (pág. 142), así como de su desprecio por la burguesía (pág. 143) y los ideales progresistas (págs. 145-149).

La mansa es otro ejemplo paradigmático de que no se puede leer a Dostoievski sin conocer el trasfondo biográfico de su creación. Como toda la producción del escritor ruso, este texto tiene su origen en acontecimientos reales de su época que le impactaron: de esta manera, la historia central tiene como telón de fondo el suicidio de Liza Herzen, hija del revolucionario Alexander Herzen, así como el caso de una mujer que se lanzó por la ventana con un icono de la Madre de Dios entre las manos. Es por este motivo que esta narración no se puede comprender sin haber leído anteriormente el artículo «Dos suicidios», publicado un mes antes en *Diario de un escritor* y que constituye, en sentido estricto, su prólogo necesario.

Finalmente, *Sueño de un hombre ridículo* representa uno de los mejores resúmenes del credo político, filosófico y religioso de Dostoievski, que sirve a la vez de excelente introducción a *Los hermanos Karamázov*. En efecto, todas las ideas principales que se hallarán expuestas en esta última gran novela del escritor ruso se encuentran aquí resumidas, pudiéndose concentrar en la siguiente enseñanza fundamental de este «hombre ridículo» y que la investigación ha señalado correctamente como la esencia del pensamiento del Stárez Sozima:

¿Un sueño? ¿Qué es un sueño? ¿Acaso nuestra vida no es un sueño? Diré más: que esto jamás se realice y que el paraíso no exista (¡porque eso ya sí lo comprendo!), muy bien, pero, de todos modos, predicaré. Y, no obstante, aquello es tan sencillo: un día, a una hora, ¡todo se realizaría de

págs. 363-401). Esta característica no es, sin embargo, propia de los traductores hispanoparlantes, sino que también se observa entre los holandeses o los propios alemanes. Véase para más detalles Pieter Boulogne: «Champion of the humiliated and insulted of xenophobic satirist? Dostoevsky's mockery of Germans in early translation», *Interconnecting Translation Studies and Imagology*. Edited by Luc van Doorslaer, Peter Flynn and Joep Leerssen. John Benjamins Publishing Company, Amsterdam-Philadelphia, 2016, págs. 109-126.

una vez! Lo esencial es que ames a los otros como a ti mismo; eso es lo esencial, y eso es todo, no hace falta absolutamente nada más: enseguida hallarás cómo realizarlo (pág. 227).

Como el lector habrá podido constatar, la obra de Dostoievski exige un conocimiento profundo de su biografía y de su contexto histórico, social y político con el fin de comprenderla adecuada y correctamente. Un pensador tan coherente y consecuente como Dostoievski, quien desde sus años de militancia revolucionaria despreciaba al hombre teórico y defendía la acción directa, al hombre práctico en la lucha y propagación de sus ideales, no podía dedicarse a la literatura, su único método de expresión, para contar historias superficiales o cómicas con el fin de entretener. Toda su producción, desde *Pobres gentes*, que le valió el encomio de los revolucionarios de entonces (Visarión Belinski o Alexander Herzen) hasta su último número de *Diario de un escritor* publicado después de su fallecimiento, está profundamente impregnada por un fuerte compromiso político. Despreciar, ignorar o negar este claro y evidente componente (estrechamente ligado a la cuestión teológica) significa renunciar simple y llanamente a Dostoievski.

Jordi Morillas